

REINOSA

Obras con gafe

Las sucesivas repeticiones de los trabajos en la zona peatonal de la calle Mayor es un nuevo ejemplo de la escasa fortuna con los contratos formalizados

13.05.2008 - JAVIER

El municipio de Reinosa tiene escasa fortuna a la hora de suscribir contratos para la ejecución de proyectos de obras. Desde hace décadas se suceden contratiempos, errores e incumplimientos de contratos, que elevan a veterana la categoría del municipio en obras gafadas. A la larga lista de alteraciones que obras de cierto interés han venido sufriendo en el tiempo, hay que sumar ahora lo sucedido con el polémico proyecto de peatonalización de la calle Mayor, cuyos trabajos se han tenido que reformar y repetir de forma sucesiva.

Son diversas las circunstancias que vienen influyendo para alterar el proceso de ejecución y terminación de actuaciones urbanísticas en el municipio en los plazos de tiempo fijados. Los desfases de mayor calado están generalmente motivados por los incumplimientos empresariales, por subcontrataciones inadecuadas, problemas de solvencia económica y, también, por el abandono o desaparición de la empresa adjudicataria, como sucedió recientemente con el proyecto de urbanización de la Plaza de las Casetas. Las complicaciones de las obras de peatonalización de la calle Mayor estuvieron precedidas de la decisión de suspender el proyecto de remodelación del Puente del Ebro y accesos, que se inició con el retranqueo del muro y verja de la zona ajardinada del edificio de la Agencia Tributaria.

La paralización de esta obra, que aún continúa, fue debida, entre otros argumentos, a la inclusión en el diseño de una modificación del puente destinada a sustituir las piedras de su pretil por otro sistema de barandillas de protección.

Contratiempos

De entre los numerosos casos de obras y proyectos que han sido objeto de suspensión o de retrasos en su ejecución, algunos hasta de diez y más años de demora, destaca el del complejo polideportivo municipal al aire libre, ubicado en el antiguo Campo de Santiago, que se construyó en 1967. Esta instalación, una vez terminada y sin llegar a utilizarse, permaneció abandonada durante casi dos décadas debido a un largo litigio entre el constructor, el Ayuntamiento, y la antigua institución promotora de Educación y Descanso, por diferencias sustanciales entre la obra realizada y la comprometida. Entre otros defectos de obra del citado complejo sobresalía el referente a la piscina construida, cuya empresa responsable de la ejecución se olvidó instalar la oportuna red de desagües.

Otro de los proyectos que también costó tiempo sacar adelante, más de una década, fue el Instituto de Formación Profesional. Este centro fue impulsado por un grupo de padres, y tras haber conseguido levantar la estructura del edificio, que se inició con la suscripción popular por medio de unos bonos familiares con un importe de mil pesetas cada bono, quedó posteriormente abandonado hasta que se hizo cargo del mismo el Ministerio de Educación.



Tras repetirse la obra, la calle Mayor fue abierta al tráfico como 'prueba de carga' del enlosado. / JAVIER

OBRAS DESFASADAS

Polodeportivo: Fue construido y terminado en 1967. Sin llegarse a inaugurar se reformó en 1984 con 25 millones de pesetas.

Aceras eje principal: Tras varios años levantadas, al final se restauraron con 'contribuciones especiales'.

Torreones: En 1983 se comenzaron a rehabilitar. Tras varias y distanciadas fases de obras se comenzaron a utilizar en 2001.

Vivienda Eras: En 1981 se inició la construcción de 78 viviendas sociales que tardaron varios años en concluirse por problemas de solvencia del constructor.

Teatro Principal: La rehabilitación duró cinco años con un costo de 150 millones de pesetas. Acabada la obra fue necesario acometer varias reparaciones por goteras y humedades.

Hogar del Pensionista: El proyecto, por indecisiones del Ayuntamiento en la entrega de terrenos o locales, tardó diez años en prosperar desde que el Insero propuso su construcción. Costó 200 millones de pesetas.

Cementerio: La empresa adjudicataria de la obra abandonó la misma antes de finalizarla. El Ayuntamiento tuvo que asumir la terminación.

Peatonalización: La obra inicial, una vez terminada, fue objeto de reparaciones. Al final la empresa tuvo que volver a repetirla por defectuosa ejecución.

A estos casos destacados se deben de sumar las serias dificultades afrontadas para conseguir la terminación de los bloques de viviendas de Los Formidables y Las Eras, ambos proyectos de promoción oficial, y que igualmente sufrieron los efectos de las quiebras económicas de las empresas contratistas, así como el pabellón polideportivo cubierto; el antiguo centro de educación especial que, tras varios años de permanecer construido y sin llegar a funcionar, fue posteriormente transformado en centro escolar; la segunda fase de urbanización del paseo Jiménez Díaz; el Hogar de la Tercera Edad del Imserso, y otras obras amparadas por la promoción pública.

En fechas posteriores, han alcanzado igualmente protagonismo otras actuaciones más o menos recientes, como la etapa en que permanecieron levantadas, durante varios años, todas las aceras de la travesía principal de la ciudad por desacuerdos políticos. Destacaron también los retrasos en las rehabilitaciones de los Torreones municipales y del Teatro Principal, que tras su retrasada inauguración fue objeto de varias modificaciones en planta y tejados por goteras y humedades. La construcción del nuevo cementerio fue también ejemplo de la mala suerte a la hora de captar empresas. La empresa constructora decidió abandonar la obra antes de concluir su ejecución.

Otros proyectos que sufrieron desfases fue la construcción de la nueva tribuna del campo de fútbol, cuyo proceso de obra estuvo paralizado casi tres años, así como la reforma que se realizó en el terreno de juego y que estuvieron paralizadas durante varios meses.

Obras igualmente afectadas por esa mala suerte que persigue al municipio son, entre otras, las reformas urbanísticas de La Húngara y de la Plaza de Las Casetas, cuyos proyectos se encuentran paralizados; la conclusión del paseo del Ebro desde el Puente Carlos III hasta el parque del Campo Colorado, paralizado durante años y aún sin concluir.